

## Páginas Escogidas

## María Felipa de Aranzamendi

(Esposa y amiga del padre y primer soldado de la nación salvadoreña).

Fragmento.

Por Roberto Molina y Morales

A los 16 años de edad y en circunstancias en que, en su ciudad natal comenzaba a fermentar el movimiento emancipador, comprometióse en matrimonio con su primo don Manuel José Arce, patricio eminente, joven entonces, que tras batalladora y movida existencia, debería merecer con entera justicia el alto honor de ser considerado como Padre y Primer Soldado de su Patria.

Así, a los 21 años, vinculóse Arce en matrimonio con María Felipa Aranzamendi, probablemente en diciembre de 1808.

Para sus contemporáneos debía ser curiosamente observada la enamorada pareja. El, robusto, alto, arrogante, en una espléndida plenitud de hombre hermoso. Ella, no muy alta, delgada, de escasa belleza, pero de imponderable gracia. Casi una niña... más, dueña sin embargo, de un encanto sugestivo que avasalló a su marido y cautivó a quienes le trataron.

Alguien, poéticamente, ha afirmado, que María Felipa de Aranzamendi y su cuñada María Manuela de Arce, fueron los ángeles que asistieron al nacimiento de la patria; fueron como las hadas madrinas que en su cuna pusieron belleza y ternura incomparables.

Porque ambas, esposa la una de Manuel José Arce y la otra de Domingo Antonio de Lara y Aguilar, supieron y conocieron de la conspiración libertadora que se fraguaba a la sombra del Santuario, en la Parroquia Mayor de San Salvador, donde su anciano tío, don Nicolás Aguilar, que encabezaba el núcleo de clérigos y patricios libertadores, trataba de forjar la patria de sus amores y de sus anhelos.

Una trabazón de parentescos por consanguinidad y afinidad enlazaba y estrechaba al generoso grupo de idealistas con doña María Felipa.

Manuel José Arce; era su esposo, los padres Aguilar y Arce, eran tíos suyos, sus cuñados eran don Domingo Antonio y el padre don Mariano de Lara, su hermano, don Juan de Aranzamendi, otro de los conspiradores; tíos suyos eran por matrimonio los patricios don Mariano y don Leandro Fagoaga; su suegro, don Bernardo de Arce, venía a ser entre los patricios laicos la figura de más envergadura y respeto entre los libertadores...

Así, pues, aquellas hadas protectoras, iluminando con su gracia y con su espíritu las juntas de la conjura, estuvieron vinculadas estrechamente con los prohombres que forjaron la patria salvadoreña.

¿No merecen por eso el nombre de "ángeles" que asistieron al nacimiento de la patria? — (Del libro "Libertura de El Salvador, de M. de Membreño).

Prof. Ricardo Mena López, director TV. Educativa.

Al leer bien mis artículos, deducimos: Que no negamos el trabajo en TV. Educativa.

Que las teleclases son impositivas; no así los documentales del Canal Ocho.

El documento de la "U" de Stanford se halla en esa oficina, sin haberse dado a conocer jamás.

Que la TV. es excelente ayuda audiovisual, pero no sustituto del maestro.

Que estamos esperando los resultados de los seminarios evaluativos que cada año realizan en TV., y que, próximamente ampliaré los dos artículos anteriores.

Gustosamente llegaré a su oficina cuando haya pasado la semana cívica, en la que estoy laborando con todo patriotismo.

Prof. Ramón Cárcamo Callejas

el lector  
exponc...

## DEFENDIENDO AL DIRECTOR DE CASA DE CULTURA

En LA PRENSA GRAFICA del 31 de agosto aparece una nota calumniosa en contra del señor Candelario Cruz, director de la Casa de la Cultura de Usulután, suscrita por el señor Pedro Baltazar Turcios Leiva. Nos causa asombro y tristeza que el señor Turcios Leiva no haya convivido con el trajinar diario de la Casa de la Cultura, de su personal y en especial del señor director. El señor Cruz, además de dinámico en su trabajo, es un elemento al que se le debe mucho por lo que hace en beneficio de este terruño usuluteco. Nuestro amigo se ha dejado guiar por el odio y el rencor contra el señor Cruz. Lo lamentamos.

José Armando Portillo,  
Oscar René Aguilar  
y 3 firmas más.  
Representantes de entidades culturales, Usulután.

## MOMENTOS AMARGOS

"Intranquitos vivimos los vecinos de la colonia "El Paraíso" de esta ciudad, pues religiosamente cada 15 días llegan a este lugar empresas de aparatos mecánicos. Estos señores arman el bullicio desde muy temprano y no nos dejan descansar. Muchas personas están enfermas con los escándalos de tales aparatos. Nosotros pedimos al alcalde, Ing. José Napoleón Gómez, que ordene el desalojamiento de estas personas que han convertido a la antes tranquila colonia "El Paraíso" en un verdadero infierno".

Firman más de veinte vecinos, Col. El Paraíso, San Salvador.

## Poesía de septiembre

Por Miguel S. Ayala

Soslayemos antes de precisarla esa actitud extraña de los que ya no quieren creer en Dios ni tener patria. Los primeros blasfeman contra toda creencia religiosa para dar primacía y dejar que les domine a una muy dudosa capacidad científica metida ésta dentro de un ya muy decantado materialismo. Los segundos viven una situación interna calamitosa murmurando contra su país, sus instituciones y sus gobernantes, sin aceptar la tesis bíblica de que todos los gobiernos del mundo vienen de la voluntad de Dios, afirmación de San Pablo expuesta a los cristianos de Roma (Romanos 13:1-6) y no capricho o invento del que escribe. Estos últimos hombres y mujeres todo lo ven feo, todo lo consideran inútil, inoportuno y deseable; para ellos no vale nadie ni merece la pena que se emprenda nada, ni aquí, ni en otros pueblos del mundo, ni en los planetas ni en el cielo. Si ven una rosa en el Palacio Nacional, se hacen los disimulados y vienen más tarde y la destruyen, "porque les repugna el palacio". El palacio u otro edificio nacional les desesperan, "porque en ellos andan circulando los agentes del orden elegantemente uniformados". Odian a los agentes, sus propios paisanos, "porque éstos y no otros son los autores materiales de sus frustraciones y fracasos".

Realmente lo fatal para el hombre no es ser pobre, subdesarrollado e ignorante, sino negar la existencia de un Dios y la presencia de una patria. Lo primero es ateísmo. Lo otro es apatrimismo a antipatriotismo. Ambas dolencias anímicas son negativas, perturbadoras de la personalidad, deletéreas o destructivas. Nada de malo, aun en tratándose de seres anormales, ha hecho Dios con estas criaturas, porque Dios es bueno, muy santo y muy justo. Ningún mal les está haciéndolo su patria a estos pobres enfermos mentales, porque la patria está formada, circunscripta, por el territorio que pueblan ellos mismos, por la entidad nacional (con su historia y sus tradiciones) que ellos mismos honran o deshonran constituidos en un puñado, por decirlo así, de hombres, mujeres y niños entre quienes ellos tienen que vivir, morir, viajar y quizá fenecer.

En estos días de septiembre muchos de estos vivos bobos quisieran ametrallar el ciclo que les aviva el color de su discurso; desearían suprimir de un solo tajo los cantos cívicos, los bandereros y las distintas manifestaciones escolares; cerrarían las escuelas y colegios herméticamente a fin de no dar lugar a esas bandas de guerra, a esos desfiles, a esas billangas infantiles; ellos en fin, bien quisieran traer y estallar mil artefactos de T.N.T., con tal de acallar el grito del civismo tan natural y espontáneo en nuestro pueblo; ¡Oh! Tienen que estudiar a su pueblo porque aún no lo conocen.

Lo que en verdad no deja de sorprendernos es la actitud descabellada o insensata de los que dicen amar a Dios y desear servirle, conspirando a la vez subrepticamente en riña con sus ideales contra su patria. Llamen ellos patriotismo a una mezcla de creencia fanática unida a una rebeldía politiquera subterránea, que se objetiviza o se torna visible cuando se les va del todo la chaveta, que entonces... Bien, muy bien acompañan ellos el rito y la procesión de sobreplantes olorosos a incienso con el discurso de táctica subversiva, insidiosa y terrorista, y nadie les castiga ni les "jola el aire". Hemos observado que perfectamente se acoplan allí un credo con el otro credo. Una liturgia con un pacto inconsciente o proyecto diabólico, y esto, a decir de muchos, merece un premio y un aplauso y... ya no nos escandalizamos. Nos han hecho el pellejo de danta o la corteza

— Pasa a la página 66 —

## Humanidad también son los irracionales

Por J. A. Monterrosa

Se juntaron las aguas. Surgieron los continentes con sus lagos y sus ríos. Empezó la vida en las algas y los moluscos. Luego surgieron los helechos cuyos restos empezaron la formación del humus. El humus empezó a ser arrastrado por los ríos y dio vida a los peces al tiempo que alimentó en los bosques a los primeros insectos y con estos a toda clase de vertebrados, incluso al "hombre".

Luego, sin la formación del humus proveniente del reino vegetal, no habría surgido la vida en los animales, incluyendo al bípedo que somos y que nos atribuimos el adjetivo de "hombres".

Ponemos entre comillas el abjetivo "hombre", porque de tal solamente somos un embrión, una posibilidad. Mientras no trascendamos, seguiremos siendo sencillamente humanos, producto del humus del planeta igual que todo lo que genera su vida gracias a la acción transformadora del humus.

Por lo anterior, aquella frase muy trillada que dice "fulano es muy humano" para calificarle de muy caritativo, francamente no dice

— Pasa a la página 32 —

## María trajo al mundo la felicidad

Por P. Miguel De Marchi, c.r.s.

Fascinante como una novela es el conjunto de datos, cuentos y tradiciones que se refieren a los padres y al nacimiento de María. "En el mundo se ha encendido una luz cuando tu naciste". Así canta la liturgia latina el 8 de septiembre. La liturgia griega, haciendo eco a esta exclamación de alegría y sublimándola con un concepto teológico, explica: "María es lámpara porque en ella resplandece Cristo, luz del mundo".

Un acontecimiento tan lleno de esperanza para la humanidad, tiene sus cimientos en la historia, en la teología y en la liturgia.

Referente a la historia, como no hay duda sobre la existencia de María, tampoco puede haber duda sobre su nacimiento. Pero el Nuevo Testamento, fuente auténtica de la vida de la Virgen, mientras nos trae sus rasgos esenciales, deja en el más profundo silencio cuanto nos trae a sus padres, lugar y fecha de su nacimiento. Entonces se refiere a sus padres, lugar y fecha de su nacimiento. Entonces la tradición nos viene en ayuda. El protoevangelio de Santiago nos da, por primero, los nombres de Joaquín y Ana como padres de María. La liturgia copta llega hasta fijar el día, el mes y el año (domingo 1º del mes de Bashans, del año de Adán 5486 y 31 de Alejandro). — Pasa a la página 32 —

## No existe el alma de los seres vivos

Por José Angel Castillo

Si tratamos de definir lo que comunmente se entiende por alma de los seres vivos tropezamos con la dificultad de que su concepción está supeditada a las diferentes corrientes filosóficas que le dan interpretación distinta. Como se trata de algo inmaterial es fácil comprender que cada quien cree en la existencia del alma, según sus creencias religiosas. Leibniz dice que Dios ha establecido una sutil armonía entre el alma y el cuerpo. Las religiones aceptan y defienden la inmortalidad del alma bajo el principio de la existencia de un Dios como creador del universo.

Para nosotros los materialistas o realistas, el alma es algo inmaterial íntimamente ligado a la materia o cuerpo físico de los animales, entre los cuales estamos nosotros. Se llama alma a la conjunción del pensamiento y el sentimiento, de tal modo que el alma de cada individuo es el producto de algo contingente, circunstancial o ambiental, puesto que la calidad del alma, por decirlo así, está sujeta al desarrollo del cuerpo físico.

Para ilustrar nuestro punto de vista veamos un ejemplo. Nace un niño en un hospital y muere la madre. El huérfano sólo tiene dos alternativas: ir a un orfanato o ser adoptado. Entonces el niño podría desarrollar dos clases de almas: ya sea que siga en el hospital o sea adoptado. En el segundo caso el infante también tiene dos alternativas para su desarrollo físico y la formación de su mente y espíritu que darán marco a su alma: que sea adoptado por una familia honrada, o por una familia inmoral con el fin de explotar al huérfano y llevarlo a la conducción del crimen y en este segundo caso el niño desarrollaría lo que vendría a ser una alma perversa. Los irracionales desarrollan, crecen y forman sus costumbres que también incluye la formación de lo que podríamos también llamar alma, según el medio ambiente en que viven.

Nosotros mismos no sabemos cómo hubiéramos reaccionado si nos hubiera tocado luchar desde niños en un ambiente distinto de como se presentó nuestra infancia. Tal vez entonces llevaríamos hasta nuestra muerte una alma no muy diáfana. Por eso afirmamos que ninguna fuerza divina, extra terrestre o fuera del cosmos ejerce influencia en la formación del alma, o mejor dicho en ese halo inmaterial formado por la oxidación de nuestro cuerpo.

Nadie sabe donde reside el alma, y así es en efecto, porque siendo algo espiritual e invisible no puede tener asiento en algún rincón de nuestro cuerpo sino que es el producto de la vida misma de los seres: mejor expuesto, el alma existe porque vivimos, tanto los in-

— Pasa a la página 66 —